DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

El Atlhetic bilbaíno obtiene una vez más el campeonato de España

Madrid. — La animación del campo de Chamartín con motivo de la interesante final del campeonato de España 1932, Barcelona - Athletic de Bilbao, ha superado cuanto se podía presumir. era de esperar expectación grande por el interés que la lucha entre los dos clubs históricos que ayer se enfrentaban despierta siempre en Madrid, aumentado ahora por el interés del campeonato que termina, y en el que contradiciendo las presunciones de la afición madrileña; también se aguardaba que la afluencia de forasteros de toda España, dado el interés que las finales de esta índole despiertan en los aficionados de todo el país, contribuyese a aumentar aquella animación; pero la realidad ha superado a los pronósticos. Poco más de las dos de la tarde, aunque el principio de la final estaba señalado para las cinco, la carretera que conduce al campo de juego estaab de tal forma ocupada que el tránsito para un viajero con prisas resultaba imposible. Los dos kilómetros que comprende, estaban cubiertos por tres cordones de automóviles que la cubrían y avanzaban lentísimamente.

—o—

Un cuarto de hora antes de que comience la gran final, podemos conocer la alineación de los conjuntos. Volvemos a hablar con Mr. Pentland, y tratamos de sonsacarle quién va a ser el medio centro. Nos contesta: tengo más medios que nunca; pero, por fin, nos facilita la alineación.

Poco después los once salen al terreno de juego vistiendo sus colores caracteríticos. El público ovaciona a los veteranos y magníficos finalistas.

El encargado de dirigir la contienda es el madrileño Escartín, acompañado de Melcón y Balaguer, jueces de línea, y de Espinosa y Alvarez, como jueces de gol.

Después de los saludos y cambios de ramos de flores de rigor los equipos se forman. Lo hacen así:

ATHLETIC DE BILBAO: Blasco; Castellanos, Urquizu; Uribe, Muguerza, Roberto; Lafuente, Iraragori, Bata, Chirri y Gorostiza.

BARCELONA F. C.: Nogués; Zabalo, Alcoriza; Martí Guzmán, Arnau; Piera, Arocha, Samitier, Ramón y Pedrol.

En este momento el campo está repleto hasta los topes e igual ocurre con la gradería de que hemos hablado, la "tribuna de los sastres". En la tribuna presidencial acompaña al ministro de Obras Públicas el alcalde de Madrid.

—o—

Mientras los equipos templan el balón antes de formarse, echamos una vista a las localidades. En ellas se ven desplegadas numerosas banderitas de los colores de los dos equipos, pero abundan en superior cantidad las de los athléticos. Otra observación que hacemos es que casi hay en el campo tantos fotógrafos como aficionados. Las porterías se ven completamente bloqueadas.

—o—

La suerte favorece a los catalanes, que eligen terreno a favor de sol, y los athléticos ponen la pelota en juego, pero inmediatamente avanzan los catalanes por el ala izquierda y tiene que intervenir Urquizu, que despeja fuerte.

Los bilbaínos se libran de este primer agobio por una escapada de Lafuente, que lanza un centro cerrado y obliga a Nogués a realizar una salida.

—o—

Con esta jugada del extremo derecha vizcaíno adquiere el juego un ritmo veloz. Lo siguen bien los catalanes, que pronto demuestran intención de aprovechar todas las ocasiones para chutar. Desde muy lejos, Samitier lanza un tiro que coge desprevenido a Blasco, quien no puede hacer más que desviar a córner la pelota. El encargado de sacarlo es Pedrol, y no ocurre nada.

En estos cuatro primeros minutos de juego, demuestran más compenetración los medios catalanes y ello hace que la delantera azulgrana cree más ocasiones de peligro que sus contrarios. Los bilbaínos, en general se muestran algo desconcertados. Sufren exceso de nervios.

—o—

SE CUELA LAFUENTE E IRARAGORRI DESPERDICIA

A pesar de este desconcierto el ala derecha vasca, que es la más segura, no desperdicia las ocasiones de internarse, y se registra otra colada de Lafuente que no gana en peligro porque Iraragorri no aprovecha el pase. Después Roberto lanza un golpe franco desde lejos.

La delantera catalana sigue jugando mejor. Samitier, por caerse, pierde una magnífica ocasión de marcar. El peligro se traslada a la puerta catalana por un magnífico servicio de Iraragorri a Lafuente que chuta, yendo el balón fuera; pero enseguida vuelve a la de Blasco, por un soberbio centro de Piera, que permite a Pedrol empalmar la pelota, saliendo ésta hacia la portería bilbaína, pero Urquizu actúa de providencia de su equipo e intercepta la trayectoria. El peligro no se aleja, porque Piera va hacia el balón para volver a centrarlo. Pero Urquizu acude rápido a diputársela y como no consigue despejarlo, se ve obligado a echar el balón a córner.

—o—

Este segundo córner contra el Athlétic se saca también sin consecuencias. Al cuarto de hora de juego, el marcador continúa a cero. Piera, aunque por sus ya muchos kilos se muestra un poco lento, crea muchísimo juego. Su veterania le permite jugar muy suelto, a pesar de la vigilancia que quiere ejercer sobre él Roberto y escapa y centra cuando quiere.

Uno de sus centros obliga a Blasco a tirarse al suelo para detener la pelota y sufre las entradas de los otros cuatro delanteros azulgranas.

A pear de lo que se había dicho de actitudes probables de algunos espectadores no han existido, y, por el contrario, la sensatez y honrada afición del público madrileño se han impuesto y la admiración por el mejor juego se traduce en muchas palmas al equipo catalán.

—o—

UN BUEN TIRO DE GOROSTIZA Y OTRO CORNER CONTRA LOS VIZCAINOS

En la delantera catalana se distinguen Arocha, Piera y Samitier, que son tres verdaderos leones, ponen enorme entusiasmo y acierto en el juego. Sacan partido de casi todas las pelotas que les entregan sus medios. Encuentran la contestación en el impetuoso Gorostiza, que a fuerza de valor se hace con un balón y por pies se acerca hacia el portero catalán. Desde poca distancia lanza un tiro tan fortísimo, que da por fuera en la red.

A poco, la defensa bilbaína tiene que ceder un nuevo córner al acosarla Pedrol y luego Lafuente y Bata se cuelan en bonita combinación que estropea Zabalo.

En seguida Nogués hace una salida magnífica y bloca por alto un balón que con muy malas intenciones le enviaba Lafuente. Como la preponderancia sigue correspondiendo al Barcelona hasta este instante, han seguido las palmas para los del Estatuto.

SE NIVELA EL JUEGO. LAFUENE MEJORA EL SUYO Y GOROSTIZA SIGUE SIENDO LA EXPECTACION

—o—

Los bilbaínos, ya tranquilizados, han entrado de lleno en el juego. Lo desarrollan con buena técnica y extraordinario entusiasmo. Tal es el afán que ponen en la lucha, que aunque sigue manteniéndose la superioridad de los medios azulgranas llegan con mucha mayor frecuencia que antes a los terrenos de Nogués. No consiguen gran cosa, porque antes de enfrentarse con el guardameta "moy", han de traspasar a la pareja Zabalo-Alcoriza, y éstos constituyen una barrera extraordinaria demostrando magnfica forma y extraordinaria cohesión entre sí.

Escartín señala un fuera de juego a Lafuente y a poco el extremo vizcaíno recibe una pelota de Muguerza y avanza veloz hacia el centro. Burla a varios jugadores contrarios y para librarse del acoso que sufre, lanza un chut que resulta tan bueno como la parada que realiza Nogués para detener el esférico.

Van 30 minutos de juego y las fuerzas están más igualadas que en el primer cuarto de hora. Cada vez que Gorostiza se hace con el balón se oye un murmullo de sensación en el público. Una de las vece ques esto ocurre, "Bala Roja" adelanta rápido el balón a su compañero Chirri, y éste se interna voluntarioso, pero no puede acabar la jugada con tiro, por venir al suelo.

—o—

A los 33 minutos se registra un avance de los azulgranas con peligrosísimo centro de Pedrol. El defensa vizcaíno Castellanos que comprende la imposibilidad de interceptar el curso del balón con el pie, lo hace con la mano, y como la falta ocurre dentro de su área, naturalmente el árbitro lo castiga con penalty, sin que la sanción levante ninguna protesta.

Los catalanes designan a Zabalo para convertir el golpe de castigo, y en medio de general ansiedad de público y jugadores, el defensa derecho azulgrana desperdicia la magnífica ocasión. Tira el penalty fatalmente mal, y la pelota, en vez de ir hacia Blasco, sale disparada a la snubes. Un ¡oh! subraya a la pifia.

—o—

Los últimos minutos de la primera parte son de acoso de los vascos, que ponen ahora en la lucha su furia característica. Cada jugada de avance sobre la puerta de Nogués, les permite exteriorizar su fuerza admirable. En un centro de Lafuente, los otros cuatro atacantes blanquirrojos se lanzan con ímpetu sobre el portero catalán. Pero éste, que les ve venir, sale al encuentro de ellos con admirable valor y extraordinaria violencia y de un brinco prodigioso trata de acercarse al balón. Lo consigue, así como despejarlo, y de un fuerte puñetazo lo envía al medio del campo. Suena una gran ovación en su honor.

Pero no acaba en ello el peligro para Nogués, porque a poco se origina una complicada melée ante su portería, en que los puntapiés se suceden y la situación culmina en un tiro a bocajarro de Aguirrezabala Tampoco se deja el meta catalán sorprender y detiene el balón que le envió Chirri con maestría. La pelota cambia de terreno y es a Blasco al que se le aplaude enseguida en otra intervención.

En estos momentos postreros, no se puede decir a qué lado se inclina la contienda. La lucha es disputadísima. Se observa fogosidad y facilidad de tiro en los bilbaínos, y serenidad y técnica depurada y bien sabida en la delantera azulgrana. Se está jugando mucho y los dos equipos demuestran que son rivales dignos. Los bilbaínos realizan un derroche de energías magnífico.

Antes de que se señale por el árbitro el fin de tiempo, Nogués ha de intervenir otra cez para alejar un peligro creado por Lafuente, y se tira otro saque de esquina por Piera sobre la puerta bilbaína.

En esta primera parte se han distinguido del Barcelona el trío defensivo, Arocha, Samitier y Piera, y en el Athlétic Lafuente, Chirri, Roberto y Blasco.

—o—

Al reaparecer los equipos en el campo son recibidos con ovaciones cerradas. Se reproducen los vítores y el tremolar de banderitas.

En seguida los athléticos vuelven a hacer gala de su tesón y atacan briosamente; Lafuente manda una pelota hacia el centro y Gorostiza, que no se hallaba en su sitio, pero sí en aquel lugar, remata oportuno, sin consecuencias.

El acoso vasco es intenso y en pocos momentos Nogués tiene que intervenir otras dos veces.

El juego se desarrolla ahora más continuamente en el terreno catalán. El Barcelona juega sin suerte y esto se hace manifiesto en un prodigio de Samitier, que parecía tanto inevitable, pero que no lo es. El "mago" catalán se hizo con el balón y cuando se hallaba solo ante Blasco y a corta distancia, envió un tiro seguro. El portero vizcaíno se lanzó a interceptar la pelota y la tropezó ligeramente, pero lo suficiente para desviarla de dirección y lograr que fuese afuera.

PELIGRO PARA LA PUERTA BILBAINA

Gorostiza recibe un balón que prepara a Chirri con toda tranquilidad, pero el interior bilbaíno chuta alto, y a renglón seguido, el peligro se traslada a la portería de Blasco. En el momento en que Piera va a chutar, interviene un defensa que aleja el peligro a córner. Lo saca Pedrol y después de rematada, la pelota va afuera. Mas inmediatamente, Samitier pone al público de pie al hacerse con el balón y correr hacia la portería del Athlétic seguido de varios vascos. Antes de que pueda tirar, le arrebatan el balón, y entre el público hay sus más y sus menos, traducido en gritos, porque la gente entiende que ha existido penalty. A nuestro juicio no lo hubo.

—o—

Lafuente que sigue siendo el mejor elemento de la delantera vasca, hace terminar súbitamente las discusiones y produce un escalofrío en los espectadores al hacerle con la pelota que estaba en el terreno de su once y avanzar rápido por su línea para enviar cerca del área catalana un magnífico centro, que Nogués no alcanza a interceptar. Con no menos rapidez llega Bata a la altura del larguero contrario, a tiempo de meter la cabeza para recoger el balón, y éste llega a la red catalana sin que Nogués pueda evitarlo. Van quince minutos de la segunda parte.

El público ovaciona el tanto y se paga al bando bilbano, animando al equipo.

La natural reacción de los catalanes produce que a poco estén a punto de marcar, pero no se realiza. Los momentos son de emoción y los bilbaínos lanzan un córner contra el Barcelona sin resultado, y en seguida una pelota centrada por Lafuente, bota varias veces en el travesaño por la parte de arriba y sale afuera.

—o—

El portero bilbaíno, arrojándose a los pies de Samitier, le arrebata el balón en el momento en que el "mago" se hallaba solo ante él y en posición magnífica para chutar.

A continuación, el que tiene que intervenir y ya no con la seguridad que hasta ahora. es Nogués, para destruir un peligro creado por Lafuente. Los atacantes vascos no dejan en paz al portero catalán y constantemente acumulan situaciones sobre él.

La presión en estos instantes es marcadamente favorable a los colchoneros, que acosan con su ímpetu arrollador característico y han adquirido una serenidad que contrasta con el nerviosismo que padecía en el primer tiempo, seguramente debido a uno cero.

El árbitro, que está llevando muy bien la contienda, amonesta al defensa bilbaíno Urquizu por sus repetidas entradas violentas. Una de ellas se castiga con golpe franco que lanza Guzmán y recoge Pedrol, quien envía un centro tan peligroso, que Blasco se ve obligado a intervenir en plongeón para despejarlo, y logra alejar la pelota de puño.

Los catalanes, que tuvieron unos momentos de encogimiento, vuelven por sus fueros y realizan también buenas jugadas peligrosas para Blasco.

El público, que durante unos momentos siguió al Athletic, vuelve a aplaudir al equipo azulgrana y demuestra su imparcialidad. Si hay algún guirigay partidista, es de los incondicionales que han acompañado al Athlétic.

—o—

En el Athlétic sigue siendo su extremo derecha Lafuente el as del ataque. Todas las situaciones de peligro que logra el conjunto blanquirrojo son logradas por él. Otra vez vuelve a colarse para desesperación de Arnau, y el centro-chut que envía obliga a Nogués a recorrer a gatas no pequeño trecho para hacerse con el balón.

Luego hemos de anotar una jugada desgraciada del Athletic que es seguida de otra no con más suerte del Barcelona. La primera consiste en un magnífico remate de cabeza de Chirri, que envía la pelota al ángulo opuesto al que se encuentra Nogués, y cuando la pelota parece inminente que traspase por segunda vez la portería catalana, surge la cabeza de Guzman, que lo despeja hacia adelante. El peligro no se había alejado y el balón fué recogido por Cihrri, que chutó estrellándose en el larguero. E inmediatamente ataca el Barcelona como hasta ahora casi siempre, por medio de Samitier. El "mago" llega hasta los terrenos de Blasco, y en el afán que los dos ponen en la jugada, chocan y la pelota sale despedida hacia uno de los ángulos. El público que vé inminente el empate, en estos instantes en que que dan menos de quince minutos para que la lucha termine, y la prórroga se haga necesaria, sigue con enorme emoción la trayectoria del esférico, que se acerca al travesaño. Antes de que llegue, van veloces a por él, Piera, para ayudarle a entrar, y un defensa vasco para despejarlo. La disputa del balón resulta tan emotiva como los momentos precedentes, y tras un ligero lío, ante la imbatida puerta athlética, el balón va a kick. La jugada ha sido tan poco clara que Escartín, apesar de venir siguiéndola de cerca, tiene que consultar al juez de goal, para saber si ha sido corner. No lo fué.

—o—

En medio de tensión de nervios general, Blasco sacude a la pelota, y va a parar a Gorostiza, que se hace con ella y solo emprende fugaz carrera. El público altamente emocionado por estas últimas jugadas, sigue su camino puesto en pie, se espera la clásica jugada de "Bala roja", pero el gran internacional esta vez defrauda a sus admiradores, y manda el balón a fuera por gran distancia, debido a que la persecución de que era objeto por los catalanes, no le permitió prepararse.

A continuación, y cuando faltaban diez minutos para terminar, Arnau al intentar alejar un peligro, resulta lesionado y recib eun duro golpe en la cabeza.

—o—

Los bilbaínos, aunque no dominan intensamente, no cesan de atacar, y consiguen que la lucha se desarrolle más en el terreno contrario que en el suyo. Apesar de las energías que llevan gastadas, continúan desarrollándolas, y demostrando su incontenible e inacabable furia. El equipo azulgrana continúa oponiéndole su técnica, pero ahora no les vale como en el principio la serenidad de sus medios para destruir el peligro vasco. Un centro de Lafuente obliga a intervenir a Nogués para despejar el balón. Cuando se va a hacer con él, Gorostiza que viene sprintando, se lanza en plancha desde cinco metros a rematar la pelota con la cabeza menos mal para el Barcelona que Zabalo llega antes que Nogués y "Bala roja" y consigue despejar la situación.

Tras otro peligro para la puerta catalana que aleja Nogués con habilidad, se producen unos momentos también de cuidado en las dos porterías, pero sin resultado práctico, y termina el partido con la victoria del Athlétic, que se adjudica por décimotercera vez el título de campeón de España, por uno a cero.

El final de la lucha corresponde a su normal desarrollo, y el público ovaciona a los dos conjuntos, vencedores y vencidos, como lo ha hecho durante el encuentro a los que realizaban la jugada de mérito.

En medio de ovaciones, Lafuente, capitán de Athletic de Bilbao, sube a la tribuna de las autoridades, donde el ministro de Obras Públicas le entrega la Copa del campeonato que el equipo bilbaíno vuelve a conseguir por segunda vez en propiedad.

IMPRESIONES DE LA FINAL

El Atlhetic no encontró su día

Las "finales" nunca han dado espectáculos de fútbol demasiado escogidos. El juego no suele ser bueno. Y en esta ocasión se ha cumplido lo tradicional solamente a medias. Buen juego del Barcelona, especialmente en la primera mitad; mal juego del Athletic, especialmente en la primera parte.

El Athletic ha tenido su mal día. Estaba roto por la cintura. Lo que quiere decir que en la línea media había un tremendo hueco, por el que evolucionaban de una manera un poco fantasmal, Uribe, Muguerza y Roberto. Los tres anduvieron a la deriva antes del descanso; los tres mejoraron un poco en los últimos cuarenta y cinco minutos.

El juego en el centro del campo y en el nacimiento de todas las jugadas, brotaba con gran facilidad de los medios catalanes, en contraste con la incoherencia de los vizcainos. Y esto fué, precisamente, lo que dió el tono al partido y lo que produjo la sensación de la superioridad azulgrana, en técnica y en belleza. Añadamos a esto las genialidades de Samitier, que fué quizá el mejor jugador en el campo, y no nos olvidemos de que "Bata" exageró un poco su torpeza habitual, perdiendo todo o casi todo lo que se le cocinaba antes...

—o—

Lo que no hubo en el Barcelona fué lo que hay siempre en la peor tarde del Athletic: el hombre del pildorazo. El equipo azulgrana tejió y destejió una y mil veces, el velo de Penelope. El Athletic, desfigurado, vacilante. marcó el tanto de la victoria. Y ésta fué la final y el final.

Los catalanes no pudieron marcar ni "a parao", ya que tuvieron un penalty en la primera mitad, que Zabalo malogró con un envío de cuero a las algodonadas.

El goal lo consiguió "Bata" a los 18 minutos del segundo tiempo. Un remate de cabeza. Pero antes, Lafuente se había sentido heroico y había avanzado con la píldora, sorteando obstáculos y filtrándose hacia el corner y luego hacia el marco, hasta que encontró el punto ideal del centro templadísimo. Todavía no sabemos si "Bata" puso el cráneo para interrumpir la trayectoria del balón o fué Lafuente quien apuntó a la cabeza de su delantero centro.

Este goal de "Bata" era, en realidad, dos goals... Porque no era el de Gorostiza. Faltaba el de "Goros". Tenía que venir el de "Goros". El santurzano anduvo cerca de él varias veces y no lo consiguió.

Y como no había manera de aumentar el "score", el Athletic organizó su defensa y esperó un poco rezagado y otro poco "lateral" a que el pífano de Escartín emitiera la última nota.

Esa última nota tardó en rasgar el aire y en firmar el partido lo suficiente para que el equipo catalán demostrara todavía que su juego es de playa; es decir, que muere dulcemente, en declive, como las olitas del mar sobre la arena.

—o—

¿Hombres en el Athletic? Muy pocos. Lafuente, en primer término. Gorostiza; un Goristiza sin latigazo final; un Gorostiza que no fué "Goros". Luego, Urquizú y Blasco. Pero la impresión de conjunto resultó mediocre. Apenas sí la línea delantera, algunas veces, recordó un poco de lo que ha hecho en otras ocasiones.

El Athletic ha ganado una final que merecía por su actuación brillantísima en las eliminatorias. Pero el Athletic pudo perfectamente perder este partido. Como el Barcelona pudo y debió perder aquella final de Gijón, en 1920...

—o—

No día de mucho calor, pero calor. Calor y viento. Todo el público que se quiera y una corrección absoluta en la muchedumbre

El partido se deslizó de la manera más noble. Los "fouls" mínimos, los imprescindibles, los inevitables, perfectamente controlados por Escartín, cuyo arbitraje nos pareció impecable.

En fin, una final más y una final más para el Athletic. La segunda copa en propiedad. Pero nosotros hubiésemos deseado algo mejor en los bilbaínos: juego. Desde la cuesta de las graderías, media España contemplaba al Athletic. Era la oportunidad para echar una firma elegante a un ciclo magnífico de tres años.

Esto es lo que se ha perdido: la oportunidad. Y esto es lo doloroso. El Athletic no ha tenido suerte. Porque, en medio de todo, su juego en aquellos partidos contra el Español no importaba tanto.

Importaba el domingo, precisamente

J. Miquelarena.

DEVANADOS

Reparación de maquinaria y material de electricidad general.

Especialidad

inducidos
magnetos y dínamos
al día

contadores y transformadores de radio

Restauración

de transformadores industriales. —Eficiente tratamiento de aceites.

VIDAL E HIJOS

VILLA ICAZTEGUIETA (bajos)
Ategorrieta—Tel. 13649
SAN SEBASTIAN

PATENTES - MARCAS

NOMBRES comerciales, ROTULOS, etc. Agencia Oficial Rivas desde 1.889 Contamos con delineante y bocetos de dibujos a disposición clientes. Certificados de Penales y para Chofers y toda clase asuntos en Oficina Públicas de Madrid
Consulta de 9 a 1 y 3 a 7, al Delegado Apoderado VALENTIN DE VEGA. — Teléfono: 14.048 Fuenterrabía, 3, San Sebastián

Gabinete Ortopédco

Dirigido por A. GOETZE de la Clínica Ortopédica de la Universidad de Berlín. Construcción de toda clase de prótesis y aparatos ortopédicos.
Clínica San Ignacio. — Ategorrieta

E. Guruceta
Dentista
Elcano, 6, 1.° :—: Teléfono: 15-3-77

BACALAO A LA VIZCAINA

Salsa a la vizcaína, salsas de tomate, etcétera, etc.
Exquisitas conservas M. F. Juan-Bilbao. Pidan en los buenos establecimientos.